

## **A los pro-etarras les duele el derecho a manifestarse.**

Ofrecemos la crónica que el diario Gara -pro-etarra-, ha hecho público con ocasión de las protestas que cientos de personas convocadas por partidos patrióticos han realizado con ocasión de la comparecencia en la Audiencia Nacional el día 31 de mayo, de los cómplices de los terroristas. La ofrecemos por su curiosidad en el lenguaje y por la visión que dan de lo sucedido y cómo les duele que la Policía permitiera el derecho a manifestarse de estas personas, sin responder a porrazos con los mismos.

Diario Gara. 01/06/2006.

Sobre las 17.45, el juez interrumpió temporalmente la comparecencia de Gorrotxategi. Según explicó a los medios Juan Carlos Rodríguez Segura, abogado de la AVT, la decisión se debió al ruido producido por un grupo de personas que, tras una pancarta firmada por La Falange, coreaban lemas contra Batasuna o ETA, proferían vivas a Francisco Franco y José Antonio Primo de Rivera y cantaban el "Cara al sol" repetidamente.

Al parecer, el despacho de Grande-Marlaska está situado en la segunda planta de la Audiencia Nacional y da a la calle de Génova, justo enfrente de donde se hallaban los manifestantes. La sesión se reanudó media hora más tarde en otra dependencia interior.

Tras la comparecencia de Gorrotxategi, fue el turno, por este orden, de Etxeberria, Otegi y Landa. La sesión finalizó pasadas las 20.00. Media hora más tarde, los cuatro mahaikides y sus letrados abandonaban la Audiencia Nacional.

### **Concentración falangista**

La jornada comenzó con los alrededores de la Audiencia Nacional española empapelados con carteles llamando a concentrarse a las 17.00. Esa era la hora para la cual habían sido citados los cuatro mahaikides. En los pasquines podía leerse «Otegui viene a Madrid a reírse de las víctimas. España no negocia con los terroristas».

El propio Otegi ya había advertido por la mañana, en declaraciones radiofónicas, que esperaba encontrarse «con un comité de recepción de los fascistas habituales».

A las 15.30, la presencia policial ya era atosigante. El perímetro de la sede judicial, las calles adyacentes y parte de la plaza Colón estaban copadas de agentes, de uniforme y de paisano, que controlaban a todo aquél que pasaba por allí.

Sobre las 16.00, varias personas ataviadas con ropajes azules y banderas españolas aguardaban en una cafetería próxima, que suele ser punto de encuentro de los ciudadanos vascos que acuden a la Audiencia Nacional.

Lo cierto es que si estaban «esperando» a los representantes abertzales o a sus acompañantes se quedaron con las ganas, ya que en ese mismo momento los mahaikides entraban en el edificio judicial. Algo más tarde llegaban los abogados Kepa Landa y Jone Goirizelaia. Esto frustró a muchos de los que acudieron más tarde a increpar a los abertzales. Dos mujeres llegaron incluso a recriminar a los agentes policiales que les hubieran permitido entrar tan pronto.

Un cuarto de hora antes de las 17.00 había medio centenar de personas en la acera situada frente a la Audiencia Nacional, coreando lemas como «Presos vascos, cámara de gas», «Otegi hijo de puta muérete», «España una, y no cincuenta y una» o «Contra ETA metralleta». Los lemas contra Zapatero y el Gobierno del PSOE fueron también abundantes. «Gobierno socialista, gobierno terrorista» fue uno de ellos.

El grupo fue engrosando a medida que se acercaban las 17.00, hasta llegar a casi dos centenares de personas. Arreciaron gritos como «Vascongadas es España» y «Unidad nacional» o «Franco, Franco», todo ello aderezado con el canto del "Cara al sol", banderas falangistas y enseñas rojigualdas con el águila franquista. También se vio un muñeco caracterizado como Otegi, al que amenazaban con «quemar».

### **Altercados con la Policía**

A pesar de mostrar en todo momento simbología fascista, los congregados no fueron molestados por los policías, que se limitaban a mantener el cordón en torno a la Audiencia. No sucedió lo mismo con los periodistas, que protagonizaron varios rifirrafes con los agentes, quienes no les dejaban realizar su labor.

A modo de ejemplo, un cámara de Castilla La Mancha Televisión fue empujado y amenazado con que le iban a «dar una hostia». Un policía le acusó de «provocar» al acercarse a sacar imágenes de la concentración. Otro profesional también fue identificado mientras realizaba su trabajo.